

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ASUNCIÓN.UNA
FACULTAD DE ENFERMERIA Y OBSTETRICIA. FENOB
FILIAL CONCEPCIÓN



ENSAYO ACADÉMICO

Reflexiones a 25 años de docencia: Un viaje de transformación y crecimiento.

Ana María Vera de Wood

Catedrática FENOB

woodveraam@yahoo.com.ar

Resumen

Este artículo reflexiona sobre la experiencia de 25 años de docencia en la Facultad de Enfermería y Obstetricia, hoy orgullosamente filial Concepción de la Universidad Nacional de Asunción. A lo largo de este significativo cuarto de siglo, mi rol como educadora ha trascendido la mera transmisión de conocimientos, transformándose en una guía y una educadora para innumerables estudiantes que han abrazado la vocación del cuidado de la salud. He sido testigo privilegiado de la profunda metamorfosis que han experimentado tanto la pedagogía como las disciplinas de la enfermería y la obstetricia. La incorporación de metodologías de enseñanza activas, la integración paulatina de las tecnologías de la información y la comunicación, y la creciente conciencia sobre la importancia de la investigación y la práctica basada en la evidencia han redefinido el panorama educativo de la educación superior en la ciudad de Concepción.

A lo largo de este tiempo, he vivido momentos de grandes satisfacciones y desafíos, que han permitido un crecimiento personal y profesional invaluable. El artículo describe algunos de los hitos más importantes de esta trayectoria, así como las lecciones aprendidas y los retos que se vislumbran para el futuro de la formación de profesionales en esta casa de estudios.

Palabras clave: Enfermería, docencia, experiencia, formación, retos.

Introducción

La docencia en aquel Instituto Dr. Andrés Barbero, filial. Concepción, de la Universidad Nacional de Asunción-UNA., carrera de enfermería, ha sido una experiencia enriquecedora que me ha permitido crecer como persona y como profesional. A lo largo de estos 25 años, he tenido la oportunidad de formar a cientos de estudiantes que hoy en día son profesionales en el ámbito de la salud.

25 años en la docencia universitaria representan un recorrido extraordinario, un cuarto de siglo lleno de experiencias enriquecedoras y aprendizajes continuos. Es un viaje de transformación personal, profesional y social, donde la pasión por el conocimiento se entrelaza con la satisfacción de formar a las nuevas generaciones de profesionales.

A lo largo de este camino, he tenido la oportunidad de presenciar la evolución de la educación superior, adaptándome a los nuevos paradigmas y metodologías de enseñanza. He visto cómo la tecnología ha revolucionado la forma de impartir clases, abriendo nuevas posibilidades para la interacción y el aprendizaje, a pesar de las incertidumbres presentadas en todo momento.

Ser docente en la carrera de enfermería, Instituto Dr. Andrés Barbero, filial de la UNA, hoy día Facultad de Enfermería y Obstetricia-FENOB, ha sido una experiencia muy rica de la profesión, pues me inicié en la cátedra de cultura artística, luego sociología, y finalmente bioética. Sin embargo, considero que la esencia de la docencia universitaria permanece intacta. La transmisión de conocimiento sigue siendo un acto fundamental, pero ahora se complementa con el desarrollo de habilidades críticas, el fomento de la investigación y la preparación de los estudiantes para un mundo en constante cambio y de muchas interpelaciones.

Los inicios:

En este artículo, me gustaría compartir algunas de las reflexiones que he hecho sobre mi experiencia como docente en la Facultad de Enfermería.

Los inicios: Mis inicios en la docencia se remontan hace 25 años, cuando me incorporé a la Facultad de Enfermería como docente en el inicio de apertura de la carrera de enfermería. En ese momento, me sentía llena de entusiasmo y ganas de compartir mis conocimientos con los estudiantes. Sin embargo, también era consciente de los desafíos que me esperaban, ya que mi experiencia docente estaba en sus inicios en este nivel de formación académica.

Los desafíos: A lo largo de estos años, he enfrentado diversos desafíos como docente. Uno de los más importantes ha sido la constante actualización de los conocimientos en el ámbito de la

enseñanza en la carrera de enfermería. La enfermería es una profesión en constante evolución, por lo que es necesario estar siempre a la vanguardia de los últimos avances para poder brindar una formación de calidad a los estudiantes.

Las satisfacciones: A pesar de los desafíos, también he vivido muchas satisfacciones como docente. Una de las más grandes ha sido ver cómo los estudiantes que he formado se han convertido en profesionales competentes y comprometidos con su trabajo. También me ha dado mucha satisfacción poder contribuir con el desarrollo de la profesión de enfermería a través de la docencia y la investigación. Recuerdo con nitidez la transición crucial que llevó a la facultad a expandir su horizonte, integrando la Obstetricia a su oferta académica. Este enriquecimiento no solo amplió el espectro de la formación superior en la ciudad de Concepción, sino que también fomentó una visión más integral de la salud de la mujer y el recién nacido, impactando positivamente en la preparación de nuestros futuros profesionales.

Las lecciones aprendidas: A lo largo de estos 25 años, he aprendido muchas lecciones valiosas como docente. Una de las más importantes es que la docencia es una profesión que requiere vocación, amor y dedicación. También he aprendido que es importante ser un buen comunicador y saber motivar a los estudiantes. Las aulas han sido escenario de innumerables desafíos, desde la adaptación a currículos cambiantes hasta la búsqueda constante de recursos que permitan una formación de excelencia. Sin embargo, estos obstáculos siempre se han visto eclipsados por la profunda satisfacción de presenciar el crecimiento y la dedicación de los estudiantes. Verlos convertirse en profesionales competentes, éticos y comprometidos con el bienestar de la comunidad es la mayor recompensa a esta trayectoria. Sus logros, sus contribuciones al sistema de salud, en la docencia y su impacto en la vida de los pacientes son el testimonio vivo de la trascendencia de nuestra labor.

Los retos para el futuro: La formación de profesionales de la salud enfrenta nuevos retos en el siglo XXI. Entre los más importantes se encuentran la globalización de la salud, el envejecimiento de la población y el aumento de las enfermedades crónicas. Para enfrentar estos retos, es necesario que las Facultades de salud adapten sus programas de estudio y formen a profesionales competentes y preparados para trabajar en un entorno cada vez más complejo.

Es así que puedo destacar que, comencé mi carrera docente en esta casa de estudios, en un momento sumamente importante, la creación del Instituto Dr. Andrés Barbero, filial de la UNA, aquel 1999, un inicio cargado de desafíos, retos y muchas oportunidades de ir creciendo como docente en educación superior. La asignatura de cultura artística, fue una experiencia muy interesante en la carrera de

enfermería, pues esta permitió compartir con los estudiantes momentos de mucho canto, movimiento y de algarabía.

Y en los últimos 8 años en la cátedra de bioética, una disciplina filosófica, de mucha reflexión, sabido es que la bioética es un campo relativamente nuevo. La enfermería se centra principalmente en los aspectos técnicos del cuidado, y la bioética, tiempos atrás, no se consideraba una parte referencial de la formación, en lo que atañe a la toma de decisiones antes los dilemas éticos presentado en la labor cotidiana, tan común en la tarea del profesional de salud hoy día. Sin embargo, pronto me di cuenta de que la bioética es fundamental para la práctica de la enfermería, ya que proporciona un marco para tomar decisiones éticas, sustentadas en valores y principios en situaciones complejas.

Desafíos en el aula y satisfacciones disfrutadas:

Uno de los mayores desafíos que he enfrentado como docente, tanto en lo que corresponde a la cátedra de cultura artística, sociología y de bioética, ha sido lograr que los estudiantes comprendan y valoren la importancia de estas disciplinas. A menudo, los estudiantes ven ciertos contenidos como un conjunto de reglas abstractas que no tienen relación con su práctica diaria. Sin embargo, he trabajado arduamente, siempre motivándoles, entusiasmándoles para demostrarles que estas disciplinas constituyen una herramienta práctica referencial que puede ayudarles a tomar decisiones en situaciones difíciles, dar los significados correspondientes a hechos o acontecimientos vividos y brindar una atención de calidad a sus pacientes.

Otra satisfacción de mi carrera docente ha sido ver cómo mis estudiantes han crecido como profesionales y como personas gracias a su formación en esta casa de estudio, cómo han desarrollado habilidades críticas, capacidad de análisis y empatía, todas ellas esenciales para la práctica de la enfermería como un compromiso ético.

A medida que me acerco al final de este viaje, me siento profundamente agradecida por las oportunidades que he tenido. He tenido el honor de trabajar con colegas excepcionales, de ser parte de una institución que ha jugado un papel fundamental en mi vida.

Evolución de la Bioética en enfermería:

A lo largo de estos 25 años, he sido testigo de una evolución significativa en la enseñanza, en particular, de la Bioética en la carrera de enfermería. La bioética se considera una parte integral de la formación de enfermería, y se le dedica más tiempo y recursos que en el pasado. Además, hay un

mayor énfasis en la aplicación práctica de la bioética, y los estudiantes tienen más oportunidades para participar en ejercicios de casos y simulaciones.

Conclusión

Los 25 años de docencia en la Facultad de Enfermería han sido una experiencia enriquecedora que me ha permitido crecer como persona y como profesional. He vivido momentos de grandes satisfacciones y desafíos, que han contribuido a mi formación como docente. Me siento orgullosa de haber formado a cientos de estudiantes que hoy en día son profesionales destacados en el ámbito de la salud. Espero poder seguir contribuyendo a la formación de futuros profesionales un tiempo más.

Estoy segura de que la bioética seguirá desempeñando un papel cada vez más importante en la práctica de la enfermería en el futuro, y me siento comprometida a continuar enseñando esta disciplina con pasión y entusiasmo.

A continuación, comparto algunas reflexiones adicionales sobre mi experiencia como docente de Bioética en la carrera de enfermería y tutoría en la carrera de obstetricia:

La bioética es una disciplina esencial para la formación del futuro profesional de enfermería, ya que les proporciona las herramientas necesarias para tomar decisiones éticas en situaciones complejas.

La enseñanza de la bioética debe ser práctica y relevante para el desempeño diario de las estudiantes.

Los estudiantes de enfermería deben tener la oportunidad de participar en ejercicios de casos y simulaciones para desarrollar sus habilidades de análisis y toma de decisiones éticas. La bioética es un campo en constante evolución, por lo que es importante que los docentes se mantengan actualizados sobre las últimas investigaciones y debates.

La tutoría es un espacio para desarrollar y optimizar las habilidades en la metodología de la investigación, los estudiantes deben valorar estos espacios de aprendizajes para instalar a cabalidad una cultura de la investigación, tan importante y necesario en el ámbito académico.

Estoy convencida de que la docencia universitaria es una profesión noble, valiosa y de apostolado, y animo a las nuevas generaciones a considerar este camino como una opción para su desarrollo personal y profesional. Es una carrera que exige dedicación, esfuerzo y capacidad de servicio, pero que también brinda la oportunidad de hacer una diferencia significativa en la vida de los demás.

Mirando hacia el futuro, vislumbro nuevos retos y emocionantes oportunidades. La rápida evolución de la ciencia y la tecnología, las cambiantes demandas de la sociedad y la necesidad de formar

profesionales con una visión global y un profundo sentido de humanidad nos exigen una adaptación continua. La filial Concepción tiene un papel fundamental que desempeñar en la formación de líderes en el campo de la salud, capaces de responder a los desafíos del mañana con conocimiento, empatía y compromiso social. En este camino, mi compromiso con la excelencia en la docencia y la formación de profesionales integrales sigue siendo tan firme como hace 25 años, impulsado por la convicción de que la educación es la piedra angular de una sociedad más saludable y justa.

En este 25 aniversario de mi experiencia docente en la FENOB, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a todos los que han formado parte de este viaje. A directivos, compañeros de trabajo, a mis estudiantes, a mi familia y a mis amigos, les doy las gracias por su apoyo, su aliento y su inspiración.

Sin ustedes, este viaje no habría sido posible.

Espero que estas reflexiones sean útiles para otros docentes en enfermería como de obstetricia.

¡¡¡¡GRATITUD A LA VIDA!!!!

Referencias bibliográficas

- La enfermería en el siglo XXI: retos y desafíos
- La formación de enfermeros en el contexto de la globalización de la salud
- El envejecimiento de la población y su impacto en la enfermería
- El aumento de las enfermedades crónicas y su impacto en la enfermería.